Actitudes y ética profesional en estudiantes de posgrado en la Universidad de Valencia y la UNAM

Ana Hirsch Adler*
Judith Pérez Castro**
Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

*Investigadora del Centro de Estudios sobre la Universidad en la UNAM.
Correo electrónico: hirsch@servidor.unam.mx
**Profesora investigadora de la División Académica de Educación y Artes, UJAT.
Correo electrónico: judithpk@prodigy.net.mx

Resumen

El trabajo que ahora se presenta refiere la construcción de una *Escala de Actitudes sobre Ética Profesional* en sus diferentes fases. Las proposiciones de la escala se clasificaron en cuatro tipos de competencias: cognitivas y técnicas, sociales, éticas y afectivo emocionales, con sus correspondientes subrubros. También se describe su aplicación a una muestra de grupos de estudiantes de posgrado en dos universidades: Valencia y UNAM, así como los resultados generales que se obtuvieron. En ambas poblaciones, se abarcaron todas las áreas de conocimiento.

Palabras clave:

Ética profesional
Competencias

Abstract

The study presented in this paper resulted from the construction of a multi-phase Professional Ethics Attitudes Scale. The scale proposes a classification of skills into four groups; cognitive and technical, social, ethical and affective (emotional) skills, each with subclassifications. The scale was applied to a sample containing groups of graduate students from two universities; U. of Valencia and the UNAM, and the general results are described. Both populations included all areas of study.

Keywords:

Professional ethics
Skills

Introducción

En este artículo se presentan los resultados generales de la *Escala de Actitudes* que forma parte del Proyecto de Investigación sobre Ética Profesional del Centro de Estudios sobre la Universidad de la UNAM. Además de la construcción y aplicación de esta Escala, se realizaron dos actividades complementarias: la construcción de un marco teórico sobre ética profesional, y entrevistas a académicos de diversas universidades españolas, considerados expertos en ética aplicada y en el campo de educación y valores.

Construcción de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional

La Escala se ideó en el Departamento de Teoría de la Educación de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, de la Universidad de Valencia, con la asesoría de los doctores Juan Escámez Sánchez y Rafaela García López. El sustento teórico-metodológico proviene de la aplicación que realizó el Dr. Escámez de la propuesta de Fishbein y Ajzen (Escámez, 1998 y 1991), la cual concibe al hombre como un ser racional, que usa la información para hacer juicios, evaluaciones y tomar decisiones; tiene la capacidad para explicar la interrelación entre los factores sociales, cognitivos, afectivos y conductuales que intervienen en la formación y cambio de actitudes.

La Escala se construyó en varias fases. La primera consistió en formular la pregunta abierta: "En términos generales, indique los que a su juicio son los cinco rasgos más significativos de *ser un buen profesional*". Fue contestada por una muestra de 131 personas de cuatro sectores, en la ciudad de Valencia, España: *a*) profesionales, *b*) profesores universitarios, *c*) estudiantes de posgrado y *d*) población abierta.

Se reunieron todas las respuestas, con sus respectivas frecuencias (número de veces en que fueron mencionadas) y se construyeron con ellas 18 rasgos. Con el fin de organizar la información, los rasgos se clasificaron en cinco tipos de competencias: cognitivas, técnicas, éticas, sociales y afectivo-emocionales.

La segunda fase consistió en un análisis efectuado por jueces. Se extrajeron 49 rasgos de *ser un buen profesional* que fueron analizados numéricamente por diez jueces, considerados expertos en este campo en estudio: cinco profesores universitarios, principalmente del área de Educación y Filosofía de las universidades de Valencia, Politécnica de Valencia y de Murcia, y cinco profesionales en ejercicio de las siguientes disciplinas: Medicina, Enfermería, Leyes, Administración y Arquitectura de la ciudad de Valencia.

Para la tercera fase estaba elaborado el instrumento para la prueba piloto con 118 proposiciones, clasificadas por los rasgos principales (definidos como tales por la muestra de población y por los jueces), las cinco competencias y si se trata de actitudes,[1] creencias[2] o normas subjetivas.[3]

Este instrumento piloto se aplicó a una muestra de 50 personas: estudiantes de posgrado, profesores universitarios y profesionales. Con base en los resultados estadísticos y un análisis cualitativo de los resultados[4] se pudo construir el instrumento definitivo que consta de 55 proposiciones (cuarta fase).

[1] Por *actitud* (Escámez, 1998 y 1991) se entiende "una predisposición aprendida para responder consistentemente de un modo favorable o desfavorable con respecto a un objeto social dado". Tiene tres componentes: cognoscitivo, afectivo y comportamental.

[2] *Creencia* es la categoría que subsume toda la información que el sujeto tiene sobre el objeto de la actitud. Engloba conceptos como idea, opinión, información y todo aquello que está relacionado con el ámbito del conocimiento (Escámez, 1991, p. 528).

[3] Existen dos tipos de creencias: conductuales y normativas (Escámez, 1991:528). Las primeras se refieren al convencimiento que tiene el sujeto, de acuerdo con la información que posee, de que realizando una determinada conducta obtendrá para él, resultados positivos o negativos. Las *normativas* se vinculan con el convencimiento que tiene el sujeto de que determinadas personas o instituciones, importantes para él, esperan que realice una determinada conducta. Las creencias conductuales dan lugar a las actitudes y las creencias normativas generan las normas subjetivas.

[4] Se decidió, por ejemplo, unir las competencias cognitivas y técnicas.

Aplicación de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional

Características de las muestras

La Escala se aplicó en dos muestras de grupos de estudiantes: la primera en quince posgrados de la Universidad de Valencia, y la segunda en los cuarenta posgrados de la Universidad Nacional Autónoma de México. En ambas, se abarcaron los niveles de Maestría y Doctorado.

La muestra de la Universidad de Valencia fue de 150 estudiantes, y la de la UNAM resultó de 1086, que representa el 11% de la población total. El periodo de aplicación fue, en Valencia, en abril y mayo de 2003 y, en la UNAM, de octubre de 2004 a febrero de 2005.

En la muestra de la Universidad de Valencia, el 54% son mujeres y el 46% hombres. Se trata de una población muy joven: el 54% tiene entre 25 y 35 años, el 30.7% menos de 25, el 10% entre 36 y 45 años, y el 4.7% entre 46 y 55. No hubo ningún caso de estudiantes de posgrado con más de 55 años. A diferencia de la UNAM, en la universidad española se seleccionaron algunos posgrados: una Maestría en Biología y tres en Ciencias Económico-Administrativas, y los doctorados en Química, Física, Matemáticas, Parasitología, Medicina, Proyectos de Ingeniería (Universidad Politécnica de Valencia), Filosofía, Psicología, Filología, Derecho, Ciencias de la Educación (Universidad de Valencia y Universidad de Murcia), Historia y Música (Universidad Politécnica de Valencia).

En la UNAM, de los 1086 estudiantes de posgrado que formaron parte de la muestra, la mitad son hombres y la mitad, mujeres. En cuanto a la edad, también los estudiantes de posgrado son muy jóvenes; el 13% es menor de 25 años, el 60.9% tiene de 25 a 35, 15.4% está en el rango de 36 a 45, 5.9% entre los 46 y 55, y sólo el 1% es mayor de 55 años.

Del total de estudiantes encuestados, 15.1% estaba estudiando el doctorado y 84.9% la maestría. La población total de doctorado, en 2004, fue de 3,096 estudiantes, mientras que en las maestrías había un poco más del doble: 6,806.

Resultados generales de la E*scala de Actitudes sobre Ética Profesional* en la Universidad de Valencia

Los porcentajes de respuesta con carácter positivo sobre las proposiciones[5] de la Escala son muy elevados en general. Los puntajes más altos se ubican en: *competencias cognitivas y técnicas* (85.4%), *competencias afectivo-emocionales* (82.8%), *competencias sociales* (76.6%) y *competencias éticas* (74.3%).

Este último porcentaje es significativo, pues se trata de una investigación sobre ética profesional y los estudiantes de posgrado de la muestra colocan estas competencias al final.

También es interesante que las *competencias afectivo-emocionales* ocupen el segundo sitio porque, como parte de ellas, está el subrubro de *Identificación con la profesión*. Esto indica que los estudiantes de posgrado mantienen fuertes vínculos de identidad con la profesión que eligieron.

En las *competencias cognitivas y técnicas*, los porcentajes, en orden descendente fueron: *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* (97%), *Competencias técnicas* (90.7%), *Innovación y superación* (86.3%) y *Formación continua* (77.2%).

En las *competencias afectivo-emocionales*, los porcentajes quedaron de esta forma: *Capacidad emocional* (85%) e *Identificación con la profesión* (79.5%).

En las *competencias sociales*, los porcentajes no son tan altos como en el caso de las dos primeras competencias. Los puntajes en orden descendente son: *Ser trabajador* (83.3%), *Comunicación* (77.5%), *Compañerismo y relaciones* (74.3%) y *Saber trabajar en equipo* (71%).

Las *competencias éticas* están más diversificadas. Los subrubros fueron evaluados así: *Respeto*

[5] En la *Escala de Actitudes* hay cinco posibilidades de respuesta: Totalmente de acuerdo, Parcialmente de acuerdo, Ni a favor ni en contra, Parcialmente en desacuerdo y Totalmente en Desacuerdo. Las respuestas con carácter positivo agrupan los puntajes de las dos primeras.

(89.7%), *Responsabilidad* (88.2%) y *Honestidad* (85%). Con los porcentajes más bajos quedaron: *Ética profesional y personal* (76.5%), *Actuar con principios morales y valores profesionales* (67.8%) y *Prestar un mejor servicio a la sociedad* (67.7%). Como puede observarse, los tres valores éticos más relevantes para la muestra fueron de carácter general (respeto, responsabilidad y honestidad) y, en menor grado, valores profesionales.

Cuadro 1.
Resultados generales.
***Escala de Actitudes sobre Ética profesional.* Universidad de Valencia**

Competencias	Respuestas (porcentaje)	
	Positivas	Negativas y neutras
I. Cognitivas y técnicas	**85.4**	**14.6**
Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional	97.0	3.0
Formación continua	77.2	22.8
Innovación y superación	86.3	13.7
Competencias técnicas	90.7	9.3
II. Sociales	**76.6**	**23.4**
Compañerismo y relaciones	74.3	25.7
Comunicación	77.5	22.5
Saber trabajar en equipo	71.0	29.0
Ser trabajador	83.3	16.7
III. Éticas	**74.3**	**25.7**
Responsabilidad	88.2	11.8
Honestidad	85.0	15.0
Ética profesional y personal	76.5	23.5
Prestar el mejor servicio a la sociedad	67.7	32.3
Respeto	89.7	10.3
Actuar con principios morales y valores profesionales	67.8	32.2
IV. Afectivo-emocionales	**82.8**	**17.2**
Identificación con la profesión	79.5	20.5
Capacidad emocional	85.0	15.0

Media Aritmética.

Resultados generales de la *Escala de Actitudes sobre Ética* Profesional en la UNAM

Los porcentajes más altos de respuestas positivas se registraron en las *competencias cognitivas y técnicas* (88.3%), le siguen las *afectivo-emocionales* (85.8%), *éticas* (84.9%) y *sociales* (74.2%).

En las *competencias cognitivas y técnicas*, los porcentajes en orden descendente fueron: *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* (94.8%), *Competencias técnicas* (89.6%), *Innovación y superación* (88%) y *Formación continua* (80.9%).

Los subrubros de las *competencias afectivo-emocionales* fueron evaluados con los siguientes porcentajes: *Identificación con la profesión* (86.7%) y *Capacidad emocional* (85%).

En las *éticas*, se registraron los siguientes resultados: con porcentajes muy elevados están los valores de *Responsabilidad* (90.8%), *Respeto* (90.4) y *Honestidad* (89.9%). Después están *Ética profesional y personal* (84.6%) y muy por debajo se encuentra *Prestar el mejor servicio a la sociedad* (70.8%). Este último dato resulta una llamada de atención, pues la principal finalidad del ejercicio profesional consiste en proveer de bienes y servicios indispensables para la sociedad. Si los estudiantes califican este compromiso social con puntajes bajos, puede hipotetizarse que la formación explícita de la ética profesional y de sus principios básicos está siendo poco atendida en la universidad.

Dentro de las *competencias sociales*, *Ser trabajador* es la cualidad más valorada (84.9%). Los demás subrubros obtienen porcentajes más bajos y cercanos entre sí: *Comunicación* (71.2%), *Compañerismo y relaciones* (70.5%) y *Saber trabajar en equipo* (70.3%).

La Escala de Actitudes sobre Ética Profesional: Universidad de Valencia y UNAM

En la UNAM, aunque con una pequeña diferencia, los estudiantes de posgrado dan mayor importancia a las *competencias cognitivas y técnicas*, que sus homólogos en la Universidad de Valencia.

Este tipo de competencias registran los porcentajes más altos de respuestas positivas, tanto en la Universidad de Valencia (85.4%) como en la UNAM (88.3%), situación fácilmente explicable debido a que la materia prima de todas las instituciones educativas es el manejo de conocimiento especializado (para transmitirlo, crearlo, difundirlo y preservarlo).

En segundo lugar están las *competencias afectivo-emocionales*. En Valencia, obtuvieron el 82.8% de respuestas positivas, y en la UNAM, el 85.8%.

En las siguientes competencias los resultados difieren, pues en Valencia, el tercer lugar lo ocupan las *sociales* (76.6%) y el cuarto las *éticas* (74.3%), Mientras que, en la UNAM, estas últimas se sitúan en el tercer sitio con 84.9%, y las *sociales* en el cuarto con 74.2%.

En ambas universidades, el rubro correspondiente a *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* fue el que recibió el mayor porcentaje de respuestas positivas (97% en Valencia y 94.8% en la UNAM), seguido por el de *Competencias técnicas* (90.7% en Valencia y 89.6% en la UNAM).

En las *competencias afectivo-emocionales*, para los estudiantes de posgrado de la Universidad de Valencia la *Capacidad emocional* tiene mayor peso (85%) que la *Identificación con la profesión* (79.5%). En la UNAM, estos resultados se invierten, pues esta última registra un mayor porcentaje (86.7%) que la primera (85%).

En las *competencias éticas*, los estudiantes españoles y mexicanos seleccionaron *Responsabilidad* y *Respeto* como los subrubros más importantes, sólo que en Valencia, *Respeto* (89.7%) tiene mayor peso que *Responsabilidad* (82%), mientras que en la UNAM, el resultado de uno y otro subrubro es casi equivalente (*Respeto* 90.4% y *Responsabilidad* 90.8%). Asimismo, llama la atención que el subrubro referente al *Servicio que se presta a la sociedad*, haya recibido, en ambas universidades, los porcentajes más bajos, en comparación con los demás subrubros que integran las *competencias éticas* (67.7% en la Universidad de Valencia y 70.8% en la UNAM).

En las *competencias sociales*, *Ser trabajador* fue el subrubro que obtuvo los porcentajes más altos (83.3% en Valencia y 84.9% en la UNAM) y *Trabajar en equipo* recibió los porcentajes más bajos (71% en Valencia y 70.3% en la UNAM).

Conclusiones

El instrumento construido en la Universidad de Valencia resultó de utilidad en ambas universidades y

consideramos que puede ser aplicado con éxito en otras instituciones de educación superior. La *Escala de Actitudes* permitió diferenciar la importancia que los estudiantes le otorgan a cada una de las competencias.

Como puede observarse en los resultados descritos, las diferencias encontradas en los estudiantes de posgrado de las dos muestras fueron mínimas. No sorprende que las *competencias cognitivas y técnicas* tengan porcentajes tan altos, dada la naturaleza de las propias instituciones de educación superior. Llama la atención, sin embargo, que las *competencias éticas* hayan quedado en los últimos lugares, lo que nos permite afirmar la necesidad de introducir contenidos de formación ética en todas las carreras universitarias. Lo mismo sucedió con el tema del compromiso social.

Podemos decir, para terminar, que tanto *Competencia Profesional* como *Responsabilidad*, desde el punto de vista de la teoría en este campo de estudio, son elementos centrales. En las dos muestras consideradas, estos dos rasgos aparecen con puntajes muy elevados, la primera como parte de las *competencias cognitivas y técnicas* y la segunda entre las *competencias éticas*.

Cuadro 2.
Resultados generales. *Escala de Actitudes sobre Ética Profesional en la UNAM*

Competencias	Respuestas (porcentaje)	
	Positivas	Negativas y neutras
I. Cognitivas y técnicas	**88.3**	**11.7**
Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional	94.8	5.2
Formación continua	80.9	19.1
Innovación y superación	88	12
Competencias técnicas	89.6	10.4
II. Sociales	**74.2**	**25.8**
Compañerismo y relaciones	70.5	29.5
Comunicación	71.2	28.8
Saber trabajar en equipo	70.3	29.7
Ser trabajador	84.9	15.1
III. Éticas	**84.9**	**15.1**
Responsabilidad	90.8	9.2
Honestidad	89.9	10.1
Ética profesional y personal	84.6	15.4
Prestar el mejor servicio a la sociedad	70.8	29.2
Respeto	90.4	9.6
Actuar con principios morales y valores profesionales	82.7	17.3
IV. Afectivo-emocionales	**85.8**	**14.2**
Identificarse con la profesión	86.7	13.3
Capacidad emocional	85	15

Media aritmética.

Bibliografía

Escámez, J., "El marco teórico de las actitudes. I. El modelo de Fishbein y Ajzen", en J. Escámez, y P. Ortega, *La enseñanza de actitudes y valores*, Nau Llibres, Valencia, España, 1988, pp. 29-50.

—, "Actitudes en educación", en F. Altarejos, *et al.*, *Filosofía de la Educación Hoy*, *Conceptos. Autores. Temas*, Dykinson, Madrid, 1991, pp. 525-539.